

El padre Jorge Luis Pérez Soto, de la Parroquia San Francisco de Paula, en Diez de Octubre, dedicó claras críticas al régimen cubano en una homilía en la que defendió al pueblo y la postura "política" que la [Iglesia Católica](#) debe tener en las sociedades.



"La autoridad política no está por encima del pueblo, se debe al pueblo que la puso ahí (...) Cuando un gobernante no está dispuesto a dimitir, quitarse del medio por el bien común, por el bien de su pueblo, por el bien de su sociedad, es un tirano, porque ningún gobernante está por encima de su pueblo", dijo Pérez Soto en una homilía este domingo. Citando las palabras del académico y fraile dominico español Francisco de Vitoria, señaló: "Si un gobernante gobierna mal, él será responsable por el mal que cause a su pueblo, pero el pueblo que lo mantiene en el poder será corresponsable".

El párroco insistió en que "la autoridad política existe para servir a los pueblos".

"(...) Si al César le corresponde obediencia, si al César le corresponde servirlo, acompañarlo, porque es un buen César, eso es lo que hay que darle. Si al César le corresponde lucha, si le corresponde cantarle la verdad, si al César le corresponde decirle 'eres un tirano', eso es lo que hay que hacer. Al César lo que es del César", sostuvo en la homilía.

Durante su homilía, recordó frases que ha empleado el Gobierno en el pasado para sostener sus campañas de propaganda y la sumisión del pueblo a sus autoridades.

"'Pa' lo que sea', ¿se acuerdan de esa consignita? Eso solamente se le puede decir a Dios", señaló Pérez Soto.

Casi al final de su sermón de unos 20 minutos, el sacerdote rechazó que la Iglesia deba mantenerse alejada de los temas de política.

"A veces la gente dice, 'la iglesia no se tiene que meter en política'. Perdón, la Iglesia sí se tiene que meter en política. ¿En qué política se tiene que meter? Primero, la política es el bien de gobernar la sociedad buscando el bien común. El bien común nos importa a todos. A quién no le importa el bien de Cuba hoy (...) A todos nos importa porque en eso nos va la vida, la única que tenemos en este mundo", reflexionó.

En opinión del padre, "no hay derecho a pedirle a nadie que sacrifique su vida en este mundo por un mañana que nunca va a llegar".

"El católico no puede ser apolítico. Esa es una palabra mentirosa que de lo único que habla es de cobardía", zanjó.

Los más altos representantes de la Iglesia Católica en Cuba han sido cuestionados por su falta de crítica al Gobierno y el silencio en torno a la represión contra las voces que disienten.

DIARIO DE CUBA